

mientras tanto

94

Primavera 2005

consejo editorial Alfons Barceló, Lourdes Beneria, M^a Rosa Borrás, Ernest Cañada, Juan-Ramón Capella, Xavier Domènech, José Antonio Estévez Araujo, Josep González Calvet, José Luis Gordillo, Elena Grau, Antonio Izquierdo, Julia López, Miguel Ángel Lorente, Antonio Madrid, Xavier Pedrol, Alejandro Pérez, Enric Prat, Gerardo Pissarello Albert Recio, Víctor Ríos, Jordi Roca, Joaquim Sempere, Héctor C. Silveira Gorski, Verena Stolcke, Enric Tello, Josep Torrell

consejo de redacción de esta entrega M^a Rosa Borrás, Juan-Ramón Capella, Xavier Domènech, Antonio Giménez, José Luis Gordillo, Antonio Madrid, Xavier Pedrol, Gerardo Pissarello, Albert Recio, Joaquim Sempere, Héctor C. Silveira, Josep Torrell

© Fundación Giulia Adinolfi - Manuel Sacristán

dirección redacción Apartado de Correos 30059, Barcelona

edita **Icaria** ✂ editorial
Ausiàs Marc, 16, 3.º 2.ª / 08010 Barcelona
www.icariaeditorial.com

dirección suscripciones Apartado de Correos 857, Barcelona

cubierta y grafismo Josep Maria Martí

imprime Romanyà/Valls, S.A.
Verdaguer 1, Capellades (Barcelona)

Fotocomposición Text-gràfic

Depósito legal B-35.842-79

ISSN 0210-8259

publicación trimestral de ciencias sociales

la revista admite colaboraciones en cualquiera de las lenguas peninsulares

ÍNDICE

NOTAS EDITORIALES	
El barullo del Carmelo en Barcelona	5
Frits Bolkestein y la antiutopía del mercado perfecto	9

DIMENSIONES DE UNA AUSENCIA

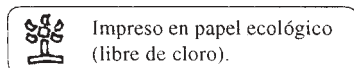
Memoria de Giulia Adinolfi

Sobre Giulia Adinolfi

Sobre Giulia por Rosa Rossi	15
Giulia, la <i>professoressa</i>, en el recuerdo por Carmela Pérez Vidal	17
Giulia Adinolfi, un apunte final por Rosa Lentini	21
Giulia Adinolfi, mujer y ciudadana ejemplar por Pilar Fibla y Carme Vilaginés	25
«Una piú accorta e coerente sensibilità»: la voz de Giulia en la filología española por Alejandro Pérez Vidal	31
1980-2005, veinticinco años sin Giulia y con Giulia por Elena Grau Biosca	39

**Giulia Adinolfi:
Escritos sobre la cuestión femenina**

Presentación por Elena Grau Biosca	47
Por un planteamiento democrático de la lucha de las mujeres ..	53
Las mujeres en la sociedad de consumo forzoso	61
Notas a propósito de las «Jornades catalanes de la dona»	75
Apuntes sobre la historia de las mujeres	79
Sobre las contradicciones del feminismo	83
Sobre «subculturas femeninas» (I)	87
Sobre «subculturas femeninas» (continuación)	91
Esquema sobre el trabajo doméstico	93
DOCUMENTO	
Ni democracia ni derechos humanos: El gobierno de los EE UU visto a través de los decretos más escandalosos del presidente George W. Bush	97
CITA	107



Apuntes sobre la historia de las mujeres¹

Estudiar críticamente la propia historia quiere decir reflexionar sobre la propia tradición, medirse con ella, salir de la falsa alternativa de rechazo global o de la aceptación entusiasta que desgarrar actualmente al feminismo. Estudiar la propia historia significa trabajar para superar el antagonismo entre cultura masculina y cultura femenina y recomponer la unidad rota por la secular escisión.

Paralelo con la clase obrera [sic] la conciencia de la propia historia ha sido un momento muy importante de la formación de la conciencia de clase del proletariado. La fuerza que ha representado para el proletariado la memoria de su pasado, de sus luchas, de sus victorias e incluso de sus derrotas.

El proletariado industrial ha sido la prima [sic] clase oprimida que no sólo ha vivido, sino ha conocido su propia tradición, su propia historia. No sólo: el proletariado se ha reconocido, ha reivindicado como próximas todas las

1. Este texto inédito forma parte de un grupo de cinco borradores de Giulia Adinolfi relativos a la historia de las mujeres. Desconozco el motivo y la finalidad de estos escritos, pero el contenido los pone en relación, por una parte, con el estudio sobre María de Cazalla y, por otra, con los textos publicados en los números 1 y 2 de la revista *mientras tanto*. Este hecho, junto con otros detalles, sitúa su redacción en el año 1979 y, probablemente, en el último trimestre de dicho año.

Se trata de un escrito salpicado de correcciones y reordenaciones, lo que dificulta su transcripción. El redactado inicial, en bolígrafo negro, fue corregido por lo menos dos veces, la primera en tinta negra y la segunda a lápiz. Puesto que aquí se pretende dar a conocer uno de los textos inéditos de Giulia sobre la historia de las mujeres, no he incorporado la reconstrucción del proceso de redacción por considerar que dificultaría notablemente su lectura. La transcripción que se ofrece sigue, pues, la versión más definitiva del texto, es decir, incorpora las correcciones sucesivas del mismo, señalando las interrupciones y, en su caso, las anotaciones al margen que pueden sugerir otras dimensiones de la reflexión de Giulia en el momento de escribirlo. Se encontrarán también en el texto formas de expresión y redacción que proceden del italiano -lengua materna de Giulia- que he mantenido y señalado en los casos que son una incorrección en lengua castellana. El título, la transcripción y presentación es responsabilidad de E. Grau.

opresiones anteriores, sobre todo aquellas directamente ligadas a la explotación del trabajo. Recordar la función que ha tenido en la formación obrera la figura de Espartaco o la fuerza que ha adquirido para la clase la memoria del primero de mayo de²

También las mujeres necesitan recordar sus conquistas: también ellas pueden sacar fuerza de la memoria de su represión.

La condición femenina ha sido objeto de una atención en que han dominado fundamentalmente planteamientos existenciales, sociológicos, antropológicos, que tienden a poner en evidencia los rasgos *constantes* de esta condición subalterna. Sin desconocer las importantes aportaciones que desde estos enfoques se han hecho al análisis de la condición femenina. Se trata de una consideración-estática y fijista que no puede sino caer implícita o explícitamente en la metafísica o la metahistoria. Y sobre todo que no puede en realidad ofrecer al movimiento femenino una perspectiva válida, que no sea una eterna, inacabable lucha de sexos, el matriarcado en lugar del patriarcado.

Se *trata de* salir de estos planteamientos abstractos, estáticos y estudiar la *dinámica* histórica de la *constante* opresión de la mujer.³

Visto en su dinámica histórica no se pierde sino que al contrario se subraya la especificidad de la opresión femenina.

Ejemplo de la Inquisición⁴

El feminismo entendido como conciencia generalizada de la discriminación de la mujer nace en un determinado momento histórico y en relación a varios hechos cronológicamente coincidentes o próximos de los cuales los más importantes son:

- a) - la industrialización que ha igualado ante la máquina la fuerza física de la mujer a la del hombre.
- el nacim.[iento] del proletariado y de su lucha social.

2. Aquí el texto queda interrumpido.

3. Al lado de este pequeño párrafo hay un asterisco acompañado de la palabra: «ampliar».

4. A continuación y a lápiz se añadieron los siguientes fragmentos entre líneas: «tiene especial interés estudiar los momentos en que emerge la conciencia»; «La mujer y la vida cotidiana, la familia, las costumbres Pero cuando emerge la conciencia es cuando se pueden».

b) Los cambios demográficos sobre todo en relación con la natalidad. El aumento de las posibilidades de supervivencia de los niños, la disminución de la mortalidad por parto y puerperio de las mujeres ha liberado a las mujeres de la necesidad de una gestación constante a lo largo de su vida.

c) el cambio de la función económica de la familia que ha dejado de ser una célula productiva de bienes para transformarse fundamentalm.[ente] en una unidad de consumo.

Consecuencias para las mujeres

Se trata de un fenómeno relativamente reciente, de una historia muy próxima a nuestros días. A pesar de ello, antes de que se dieran condiciones estructurales de cambio que provocaran la agudización y la generalización de la conciencia de la discriminación femenina se han dado a lo largo de la historia momentos en los cuales por influencia de otras circunstancias esta conciencia ha emergido en forma frecuentem.[ente] individual pero también colectiva, aunque siempre limitada. Limitada a grupos más o menos pequeños y limitada porque ha sido sistemáticamente atacada y vencida. Uno de estos momentos son los años en que vivió María de Cazalla que representaron una crisis generalizada y profunda de la conciencia religiosa pero no sólo de ella. Otro momento por ej.[emplo] fije el que ha sido definido como de la crisis de la conciencia europea por antonomasia, los años que preceden inmediatamente al siglo XVIII y este mismo siglo, que vieron la refundamentación de la familia sobre bases nuevas, sentimentales, individualistas, burguesas en suma.

Estos momentos en que de forma directa o más frecuentemente indirecta emerge una nueva conciencia femenina, esta prehistoria del movimiento tiene que ser objeto de reflexión crítica, tiene que ser estudiado en sus dimensiones históricas concretas, analizando cuáles fueron las fuerzas reales que empujaron a algunas mujeres en la afirmación o la reivindicación de su presencia activa y cuáles las fuerzas que implacablemente aplastaron los intentos de liberación, empujando a las mujeres al terreno de siempre, agostando su potencialidad de cambio.

Este estudio es en primer lugar necesario al movimiento femenino para que como ya hemos dicho, se adueñe de su tradición, que no está hecha de un vacío total, ni de una serie de figuras aisladas, sino, como todo presente y pasado humano de tensiones entre fuerzas contrapuestas, cuya resultante ha sido a menudo desfavorable a la mujer.

Para que aprenda que como ayer también hoy su lucha está condicionada por fuerzas históricas concretas que la empujan y la arrastran y fuerzas que la frenan.⁵

Este estudio no es sólo útil y necesario para las mujeres sino en general para todos. Los momentos en que emerge la conciencia femenina de su discriminación coinciden siempre con crisis generales: es natural que así sea. La mujer queda afectada por cambios sociales e ideológicos siempre más amplios y generales. Considerar la reacción femenina da (pues) la posibilidad de una visión global del fenómeno, que frecuentem.[ente] la historiografía ha tratado de forma parcial si no ha visto en ella la importancia de la presencia femenina. Un caso ejemplar también en este sentido es el movimiento religioso que agita las conciencias europeas en general, y también las españolas en el siglo XVI.

Este movimiento ha sido estudiado como un episodio dramático de la historia de las ideas y de la sensibilidad religiosa. Y lo fue. Pero evidentemente fue mucho más que esto. La coincidencia del movimiento de la Reforma y de la difusión de la imprenta bastaría ya a [sic] determinar una crisis que conmueve uno de los fundamentos de la sociedad existente, haciendo de masas de fieles sujetos activos de la experiencia religiosa, introduciendo en el mundo de la palabra escrita a masas que hasta entonces la ignoraban. Si se considera que la palabra escrita es la que separa la prehistoria de la historia, se puede entender mejor lo que representó, por lo menos potencialm.[ente] este paso.

Se trata de una coincidencia explosiva, que no sólo destruirá la monolítica unidad de la Iglesia de occidente, estallará efectivamente en los movimientos subversivos de los anabaptistas en la lucha de los campesinos y moverá también a grupos de mujeres que intentaron salir de la absoluta pasividad en que las instituciones las querían: analfabeta[s] como los campesinos, a ellas era negada, no sólo la palabra escrita sino la palabra dicha por ellas. Las mujeres eran [a]calladas.

5. En todo el margen de la página del cuaderno original hay una nota a lápiz que dice lo siguiente: «esto es un punto decisivo 1. Si uno de los problemas fundamentales del feminismo es la incertidumbre sobre cuáles son los motores de la generalización de la conciencia y la lucha, etc (?)».